

# ORACIÓN

Señor, Padre Misericordioso,  
que suscitaste en San Vicente de Paúl  
una gran inquietud  
por la evangelización de los pobres,  
infunde tu Espíritu  
en los corazones de sus seguidores.

Que, al escuchar hoy  
el clamor de tus hijos abandonados,  
acudamos diligentes en su ayuda  
“como quien corre a apagar un fuego”.

Aviva en nosotros la llama del carisma  
que desde hace 400 años  
anima nuestra vida misionera.

Te lo pedimos por tu Hijo,  
“el Evangelizador de los pobres”,  
Jesucristo nuestro Señor. Amén.